



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVI
Nº 04
21.11.2021

DOMINGO DE LA 34ª SEMANA DEL T. ORDINARIO: SOLEMNIDAD DE
JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	De la Profecía de Daniel (Dn 7, 13-14)
Salmo Responsorial	Salmo 92 (Sal 92, 1ab. 1c-2. 5)
2ª Lectura	Del Libro del Apocalipsis (Ap 1, 5-8)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (JN 18, 33B-37):

En aquel tiempo, Pilato dijo a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?».

Jesús le contestó: «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?».

Pilato replicó: «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?».

Jesús le contestó: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí».

Pilato le dijo: «Entonces, ¿tú eres rey?».

Jesús le contestó: «**Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.**».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

«Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.»



Dios es «la primera y suma verdad». Dios es la realidad que da el ser y el sentido. «Dar testimonio de la verdad» significa dar valor a Dios y su voluntad frente a los intereses del mundo y sus poderes. Dios es la medida del ser. La verdad es el verdadero «Rey» que da a todas las cosas su luz y su grandeza. En otro momento que contempla el Evangelio (Juan 14, 1-6), Jesús dice: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Esa Verdad puede ser la medida y el criterio de orientación en el mundo del hombre.

La Convocatoria que nos hace el Papa (1)

El Papa Francisco invita a toda la Iglesia a interrogarse sobre un tema decisivo para su vida y su misión: «*El Camino de la Sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio*».

Este itinerario, que se sitúa en la línea de la «puesta al día» de la Iglesia propuesta por el Concilio Vaticano II, es un don y una tarea: caminando juntos, y reflexionando juntos sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender, a partir de lo que irá experimentando, cuáles son los procesos que pueden ayudarla a vivir la **comunión**, a realizar la **participación** y a abrirse a la **misión**. “**Nuestro caminar juntos**”, en efecto, es lo que mejor realiza y manifiesta la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero.



Una pregunta fundamental nos impulsa y nos guía: **¿cómo se realiza hoy, a diversos niveles (desde el local al universal) ese “caminar juntos” que permite a la Iglesia anunciar el Evangelio, de acuerdo a la misión que le fue confiada; y qué pasos el Espíritu nos invita a dar para crecer como Iglesia sinodal?** Enfrentar juntos esta cuestión exige disponerse a la escucha del Espíritu Santo, que, como el viento, «sopla donde quiere: oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va» (Jn 3,8), permaneciendo abiertos a las sorpresas que ciertamente preparará para nosotros a lo largo del camino. De este modo, se pone en acción un dinamismo que permite comenzar a recoger algunos frutos de una conversión sinodal, que madurarán progresivamente. Indicamos aquí los principales objetivos, que manifiestan la **Sinodalidad** como forma, como estilo y como estructura de la Iglesia:

- **Hacer memoria** sobre cómo el Espíritu ha guiado el camino de la Iglesia en la historia y nos llama hoy a ser juntos testigos del amor de Dios;
- **Vivir un proceso eclesial participado e inclusivo**, que ofrezca a cada uno - en particular a cuantos por diversas razones se encuentran en situaciones marginales - la oportunidad de expresarse y de ser escuchados para contribuir en la construcción del Pueblo de Dios;
- **Reconocer y apreciar** la riqueza y la variedad de los dones y de los carismas que el Espíritu distribuye libremente, para el bien de la comunidad y en favor de toda la familia humana;
- **Experimentar** modos participados de ejercitar la responsabilidad en el anuncio del Evangelio y en el compromiso por construir un mundo más hermoso y más habitable;
- **Examinar** cómo se viven en la Iglesia la responsabilidad y el poder, y las estructuras con las que se gestionan, haciendo emerger y tratando de convertir los prejuicios y las prácticas desordenadas que no están radicadas en el Evangelio;
- **Sostener la comunidad cristiana** como sujeto creíble y socio fiable en caminos de diálogo social, sanación, reconciliación, inclusión y participación, reconstrucción de la democracia, promoción de la fraternidad y de la amistad social;
- **Regenerar** las relaciones entre los miembros de las comunidades cristianas, así como también entre las comunidades y los otros grupos sociales, por ejemplo, comunidades de creyentes de otras confesiones y religiones, organizaciones de la sociedad civil, movimientos populares, etc.;
- **Favorecer la valoración** y la apropiación de los frutos de las recientes experiencias sinodales a nivel universal, regional, nacional y local.

Charles Hoffman nació en Berlín el año 1933. Su madre con él logró huir de la Alemania nazi. Charles y su madre salvaron la vida al refugiarse en Inglaterra. Cuatro años después lograron ser recibidos en los Estados Unidos.



Cantor en la Sinagoga: Ya situados en U.S.A., su madre decidió que fuese educado como judío ortodoxo. Se casó en 1956, bajo los ritos de la comunidad judía ortodoxa.

Las razones de la fe: Su proceso hacia la fe cristiana se iniciaría cuando en un curso de literatura inglesa, le pidieron que analizara a un personaje histórico: Jesucristo. Sus enseñanzas me impresionaron; mi recelo era que Jesús reclamaba igualdad con Dios, además, **Jesús no era el Mesías glorioso que me habían enseñado a esperar**, sino un hombre que había sufrido y muerto. Como judío ortodoxo, sentí que no tenía más remedio que rechazarlo”.

Aun así, Charles no logró sacar a Jesús de su corazón; y se preguntaba cómo este judío, que le parecía respetuoso de su fe, podía declararse Hijo de Dios. Y que, “junto a 12 seguidores judíos”, pudo finalmente “comenzar el cristianismo”, **cuyos fieles no temían morir defendiendo su fe en Jesucristo, Hijo de Dios.** “El Espíritu Santo me animaba a investigar las creencias del cristianismo desde su fundación. En ese momento, no me di cuenta de que Dios convertiría esta investigación en un proceso de conversión”.

La verdad revelada: Como fiel judío ortodoxo -dice Charles- creía que la **“fuente de la revelación” es la Torá y otros escritos proféticos del Antiguo Testamento, así como la no escrita de Dios, la Tradición, el Talmud.** Fue revelador para mí constatar que los católicos, herederos de una primera comunidad de apóstoles y discípulos, nacidos judíos, seguidores de Cristo, considerasen a la Sagrada Escritura y la Tradición como fuentes de la verdad revelada por Dios.

La búsqueda de respuestas le tomó años... “Había afirmaciones cristianas que tuve que abordar: **Que Dios es una Trinidad de Personas; que Jesús, el Mesías, era Dios; que se encarnó y se hizo hombre; y que tenía que sufrir y morir.** Empecé con el Dios único, que es una Trinidad. Esta investigación me tomó varios años, mientras **el Espíritu Santo me iluminaba** gradualmente para encontrar la verdad. Mientras más estudiaba las enseñanzas de Jesús, más me fascinaba, y más me estimulaba a descubrir quién era Él y qué podía significar para mi vida. La lectura de sus palabras en los Evangelios, me permitieron entender por qué Él era el Mesías, que yo creía que aún no había llegado, y aceptar a Jesucristo como mi Señor y Salvador. **Siempre le agradeceré a la Trinidad el haberme permitido comprender que el Dios de Israel estaba detrás del crecimiento del cristianismo, como lo había profetizado Gamaliel en Hechos 5:27-42”.**

La autoridad dada por Jesús al Papa: La noche del 24 de diciembre de 1961, tuvo lugar un evento que cambió para siempre la vida de Charles Hoffman. Después de pasar tiempo mirando la posibilidad de convertirse al cristianismo y los efectos que esto podría tener en su familia, decidió ver la misa de medianoche por televisión. Se transmitía desde la Catedral de San Patricio en Nueva York. **“Fue durante la consagración, mientras el obispo elevaba la Hostia consagrada, la miré y dije: ¡Creo! Mi Señor y mi Dios.** Al instante, todas las tensiones dentro de mí desaparecieron, y me sentí en paz. Todo lo que había leído y estudiado sobre Jesús se integró. ¡No más dudas ni deambular! Jesús es mi Salvador y mi Dios”.

“De entre todas las iglesias cristianas que existían no tuve dudas para decidirme, ya que sólo la Iglesia Católica tiene la autoridad dada por Jesús, cuando le dio a Pedro las llaves del Reino. Desde los tiempos de Moisés, la autoridad que Moisés y Aarón recibieron de Dios se transmitió de generación en generación. **De la misma manera, la autoridad dada por Jesús a Pedro se transmitió también a sus sucesores, a los obispos de Roma y a los obispos en comunión con él.** Constituyen el Magisterio de la Iglesia Católica”.

El milagro de la fe al cuidado de María: Charles se bautizó en la Iglesia Católica Cristo Rey, en Com-mack (New York), el 23 de febrero de 1963, a la edad de 29 años. Su esposa, Irma, también judía, lo haría pocos meses después. Ella falleció en 1984 tras una larga enfermedad. Dos años después, Charles contrajo matrimonio con su actual esposa.

Hoy, junto al amor por la Eucaristía, reconoce que su modelo de fe es la Santísima Virgen María.



DIOS EXISTE (4) EL UNIVERSO IMPROBABLE. LA PARADOJA DE OLBERS

Hace años, muchos científicos suponían que vivíamos en un universo infinito y eterno. Posiblemente Influidos por una falta de creencia en Dios tuvieron que dotar al Universo de las cualidades que antes se le atribuían a Él. A partir de la mitad del siglo XIX y el XX se produjo una batería de nuevos descubrimientos que cambiaron totalmente esa perspectiva. Las leyes de la Termodinámica, la estructura del átomo, la relatividad de Einstein y la mecánica cuántica han sido algunos de los más importantes.

Hoy en día gracias a procesos de observación científica, como es la llamada paradoja de Olbers, el establecimiento de la Termodinámica y el desarrollo de la teoría del Big Bang, o Gran Explosión, el mundo científico no propone ya la idea de un Universo eterno ni infinito.

LA PARADOJA DE OLBERS. ¿Por qué de noche el cielo es relativamente oscuro? Seguramente piense que es porque el Sol no está allí para iluminarlo y las estrellas, tan pequeñas, se ve que no aportan gran cosa. Pero el cielo sería de otra manera si el Universo fuera infinito. Si el universo fuera infinito y en consecuencia contuviera infinitas estrellas deberíamos ver todo el cielo brillante. A finales del siglo XVIII, el astrónomo alemán Heinrich Wilhelm Olbers se planteó ese tema. El razonamiento vino a ser el siguiente: en un universo estático, infinito y de duración eterna y con una incontable cantidad de estrellas debía producirse un cielo brillante y no oscuro, pero la realidad no se presentaba así. Es decir, si el cielo no aparece, en absoluto, brillante, es porque el Universo no es infinito.

Como un apoyo contundente a las observaciones de Olbers, a mediados de siglo XIX se empezó a desarrollar metódicamente la ciencia de la termodinámica, que no sólo echó por tierra la idea de un universo infinito, sino que además dio un nuevo argumento contundente en contra de la eternidad del universo. El punto de partida es el establecimiento de las leyes o principios de la termodinámica, donde se postula la existencia de un concepto llamado **entropía**. Se reconocen tres leyes definidas a lo largo del siglo XIX y principios del XX y una cuarta ley, denominada ley cero, que fue desarrollada en los años 30 del siglo XX. Pero lo que realmente conmovió al pensamiento científico fue la llamada segunda ley de la termodinámica. Lo que esta ley dice es que en un sistema cerrado la entropía **sólo puede crecer en el tiempo, nunca disminuir**, hasta que acontece por fin un equilibrio termodinámico, en el que las moléculas se encuentran distribuidas homogéneamente y tienen una temperatura uniforme.

¿Qué nos dice la ciencia hoy acerca del destino inevitable del cosmos? Se postula la visión de un cosmos perecedero. Las observaciones que han llevado a cabo los cosmólogos y los astrofísicos amparan la idea de que no será eterno e intuyen con razonable credibilidad cuál será el destino final del universo.

La ley de Hubble establece que las galaxias se alejan unas de otras a una velocidad proporcional a su distancia. Esta ley conduce al modelo del universo en expansión y, retrocediendo en el tiempo, a la teoría del Big Bang. Fue formulada por primera vez por Edwin Hubble en 1929. Como los procesos reales son siempre irreversibles, siempre aumentará la entropía. Así como la energía no puede crearse ni destruirse, la entropía puede crearse, pero no destruirse. Es posible afirmar entonces que, como el universo es un sistema aislado, su entropía crece constantemente con el tiempo. Esto marca un sentido a la evolución del mundo físico, que se conoce como principio de evolución, llegará la muerte térmica del Universo. Se habla del orden de un billón de años (americano), es decir mil millones de años. Las estrellas existentes se apagarán y la mayor parte del universo se volverá oscuro.

